

## ASPECTOS DEL ESPAÑOL EN EL LITORAL ARGENTINO

En este trabajo nos proponemos mostrar la situación lingüística de las provincias de Santa Fe y de Entre Ríos, que forman parte de lo que comúnmente se llama litoral en la Argentina.

Esta situación es bastante compleja, tanto en lo que se refiere a la fragmentación espacial cuanto lo referente a la social.

Hemos tenido en cuenta para ello ciertos fenómenos fónicos fundamentales que sirven para delimitar áreas y subáreas geográficas y estratos sociolingüísticos y al final esbozamos también variantes léxicas que se relacionan con la estructura sociocultural de la zona estudiada. Los principios teóricos en que nos basamos surgen, no sólo de teorías previas, sino también de la real complejidad de los hechos lingüísticos que muestra el uso cotidiano de la lengua hablada, dejando momentáneamente de lado el reflejo de esos hechos en la literatura regional donde suelen presentarse a través de una deformación ortográfica, por lo general insuficiente, y en el léxico.

### **Principios teóricos y metodológicos.**

En primer término, partimos de la base de que la lengua, en cuanto fenómeno cultural, merece una clasificación aparte dentro del sistema de la cultura espiritual, ya que posee una función simbólica total. Por tanto, como elemento de y en la cultura, el sistema idiomático no puede estudiarse dejando de lado los distintos contextos sociales y espaciales en que funciona<sup>1</sup>. Tampoco ha de olvidarse la relación de los hechos lingüísticos con las actitudes referidas a la situación y a las relaciones entre los hablan-

<sup>1</sup> Lo que también se ha llamado ejes de la sintopía/diatopía y sustratía/dias-tratía, terminología indicada por LEIV FLYDAL en "Remarques sur certains rapports entre le style et l'état de langue", en *Nors Tidsskrift for Sprogvidenskap*, XVI (1951), pgs. 240-257. FLYDAL introduce estas nociones al lado de la oposición saussureana sincronía/diacronía. El uso de esta terminología ha sido recomendado por JOSÉ P. RONA, en muchos de sus trabajos, para las investigaciones dialectológicas hispanoamericanas.

tes, es decir, la estratificación estilística. Tal estratificación puede establecerse, y de hecho así lo ha sido, de manera algo diferente según distintos estudiosos<sup>2</sup>. Pero, sea cual fuere la estratificación que se adopte, es una dimensión importante para el estudio integral del lenguaje<sup>3</sup>. En este trabajo nosotros hemos atendido, durante la investigación de campo que nos demandó, a dos tipos de referencias en los grados de estratificación del contexto estilístico. Esos dos tipos de referencias se aplicaron según se tratara de comunidades urbanas o de comunidades de tipo rural (o suburbano) y de acuerdo con los estratos sociolingüísticos investigados. En las comunidades urbanas consideramos un 'estilo formal' cuyo más alto grado se registra en los estratos más cultos y en situaciones en que se pronunciaban conferencias, discursos (especialmente leídos) o en clases y también en la lectura de textos escogidos (en estos casos se podría hablar de 'estilo solemne'). En comunidades suburbanas o rurales y en estratos sociales menos cultos (popular, vulgar), cuando hablamos de 'estilo formal' más bien nos referimos a un 'habla cuidada' que se evidencia en una situación de entrevista con los informantes. El otro punto de la estratificación estilística que tuvimos en cuenta es el "estilo informal o coloquial" que abarca el lenguaje de las conversaciones espontáneas entre hablantes a los que unen relaciones de familiaridad, amistad o de conocimiento casual desprovisto de formalidad<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> M. A. K. HALLIDAY, ANGUS MCINTOSH AND PETER STREVENS, en "The Users and Uses of Language", de *Readings in the Sociology of Language*, editado por JOSHUA A. FISHMAN, Mouton. La Haya-París, 1970, pgs. 139-169, sugieren una distinción primaria entre estilo 'formal' y estilo 'coloquial', el último de los cuales admitiría distintas variaciones según el tipo de relación entre los hablantes. En trabajos de W. LABOV, la estratificación estilística tiene en cuenta también el estilo leído y distingue entre el habla espontánea o casual ("casual speech") y otro estilo de habla más cuidada, como variables lingüísticas que deben considerarse en el comportamiento lingüístico junto a las variables de 'clases socioeconómicas'. Así lo hace, por ejemplo, en "The Effect of Social Mobility on Linguistic Behavior" en *Explorations in Sociolinguistics*, editado por S. Liberson, La Haya, 1966, pgs. 58-75), "Phonological Correlates of Social Stratification" en J. GUMPRES and DELL HYMES, *The Ethnography of Communication*, Am Anthr., v. 66, n° 6, part 2, pgs. 164-176), *The Social Stratification of English in New York City*, Columbia, Univ. 1964, etc.

<sup>3</sup> Esta dimensión, que permite establecer diferencias internas más o menos profundas en una lengua, la llamó E. COSEKIU eje de las "diferencias diafásicas", las que abarcan la 'lengua usual', la 'lengua familiar', el 'lenguaje solemne' 'lenguaje de los hombres' y 'de las mujeres' y, en la lengua literaria, la 'lengua poética', la 'lengua de la prosa', etc. Véase "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire", en *Les théories linguistiques et leurs applications*, AIDELA, Nancy 1967, pgs. 9-87.

<sup>4</sup> Es lo que LABOV llama 'habla casual' ("casual speech"), según su escala de cinco niveles estilísticos: *casual speech*, *careful speech*, *reading*, *word lists* and *minimal pairs*. Además de los trabajos ya citados, es muy importante también "The

Intentamos presentar un estudio de la situación lingüística de gran parte del litoral argentino según cuatro aspectos o dimensiones principales ('variables' en términos sociológicos), de acuerdo con la concepción de que la lengua es un agregado de sistemas, un sistema de sistemas, y no un sistema homogéneo, organizado, un "sistema único y cerrado, cuyos elementos están definidos por su oposición entre ellos y por las funciones de unos con respecto a los otros, y no por algo exterior al sistema"<sup>5</sup> Esta última premisa, que a pesar de sus distintas corrientes, mantiene como básica la lingüística "estructural" tanto europea como americana, y que rindió grandes frutos en su momento al posibilitar la descripción de códigos lingüísticos sin atributos temporales, sociales o espaciales, no puede ser ya sostenida en su original rigor.

Sabemos que el procedimiento característico de las ciencias estructurales (la matemática, especialmente) consiste en enunciar esos sistemas en su coherencia formal y que los objetos o estados de cosas concretos serán considerados solamente en la medida en que puedan satisfacer esas cláusulas formales, o sea, según que puedan ilustrar y aplicar esos sistemas de relaciones. El uso de la noción de 'modelo' es, de algún modo, en la lingüística actual una manera de responder tanto a las exigencias racionales cuanto a las exigencias experimentales, ya que un modelo tiene un aspecto o "dimensión de racionalidad y permite de manera general aplicar una estructura matemática a los hechos de experiencia; pero está ligado de otra manera a las condiciones que le impone la descripción de tal o cual dominio particular de objetos"<sup>6</sup>

De todos modos, aún cuando a través de un proceso dialéctico entre la 'lengua' (concebida como un corpus inicial) al que datos adicionales pueden modificar total o parcialmente en su estructuración, y el 'modelo' que va adecuándose a la 'lengua' particular en cuestión hasta convertirse en el 'modelo óptimo' para ese código lingüístico, siempre existe en la base de ese proceso y en la noción de 'modelo' la concepción de un sis-

---

Study of Language in its Social Context" (en *Advances in the Sociology of Language*, edit. por J. FISHMAN, I, Mouton, La Haya-París 1971, pgs. 152-216).

<sup>5</sup> U. WEINREICH, "Is a Structural Dialectology Possible?", en *Word*, XIV, pgs. 388-400, 1954, traducido al español con un Apéndice especial, en Montevideo 1966. También se lo incluyó en su original en inglés, en *Readings in the Sociology of Language*, ob. cit.

<sup>6</sup> "La logique des structures et la épistemologie", de NÖEL MOULOU, en *Revue Internationale de Philosophie*, año XIX, fsc. 3-4, n° 73-74, Bruselas 1965. Los problemas que surgen al usar modelos matemáticos en las ciencias humanas han sido tratados por GILLES-GASTON GRANGER en *Formalismo y ciencias humanas*.

tema homogéneo y estructurado sin variantes de ninguna especie<sup>7</sup>. Y es de preguntarse si la gran complejidad de los hechos lingüísticos reales puede entrar en los límites de una descripción que sigue los principios de ciencias propiamente estructurales como la matemática. Se impone, pues en este estado de la ciencia del lenguaje, una concepción más integral e integrada del mismo, en la cual se unifiquen disciplinas antiguas o en formación que permanecen como estudios separados de la lingüística moderna.

### Dialectología.

Desde hace varios años ha planteado U. Weinreich la necesidad de salvar el abismo, y más aún la oposición, entre la lingüística estructural y los estudios que tradicionalmente se han dedicado a las variaciones de una lengua en la dimensión espacial, evitando la simplificación, el recorte epistemológico de la lingüística rigurosamente estructural. Ese recorte epistemológico del objeto permitió, en lo que va del siglo, los avances espectaculares y los éxitos brillantes de la lingüística, sobre todo en fonología, pero actualmente diversas corrientes de pensamiento demandan la superación de esa etapa. Como dice Martinet, "afortunadamente, el progreso de la investigación ya no requiere una absoluta uniformidad como hipótesis de trabajo"<sup>8</sup>.

La dialectología con orientación estructuralista, que en realidad estudia la 'lengua' no en el sentido saussureano, sino incluyendo los dialectos y bables (patois), "caería al fin en parte dentro de una lingüística interna", como lo señala Hutterer<sup>9</sup>.

Las expresiones que se refieren a la construcción de sistemas de un nivel más elevado a partir de sistemas homogéneos y discretos, como el "archisistema" de E. Coseriu, el "diasistema" de Weinreich, el "sistema de sistemas" que usó la Escuela de Praga, las recomendaciones metodológicas de Rona para el estudio del español en Hispanoamérica, etc., son intentos para aplicar métodos estructurales a la 'lengua' concebida en sus variaciones espaciales y aun socioculturales<sup>10</sup>. Es decir, superar un tipo

<sup>7</sup> Un ejemplo del uso de 'modelo' en una descripción de lengua indígena, según el proceso dialéctico mencionado y atendiendo al estudio de lo idiomático en cuanto simboliza la totalidad de la cultura, puede verse en el trabajo "Prolegómenos para una Etnosemántica estructural" de GERMÁN FERNÁNDEZ-GUIZZETTI, próximo a publicarse en versión inglesa en Mouton.

<sup>8</sup> Prefacio a *Languages in Contact*, de U. WEINREICH, Círculo Lingüístico de Nueva York, Publicación n° 1, 1953, pág. VII.

<sup>9</sup> "La geografía lingüística y la dialectología", traducción española de JOSÉ P. RONA, Montevideo 1965.

<sup>10</sup> Como lo expresa JOSÉ P. RONA en "A Structural View of Sociolinguistics" (en *Method and Theory in Linguistics*, ed. Por PAUL L. GARVIN, Mouton, La Haya-París 1970).

de análisis que hacía caso omiso de la variación y de los usuarios de una lengua. Inclusive en la gramática generativa, desde Chomsky, que rechaza gran parte de los principios del estructuralismo (o descriptivismo) clásico norteamericano, la finalidad de la descripción lingüística se plantea en el nivel de las propiedades universales de la mente del hombre y rechaza el interés y la importancia de la variedad ya sea espacial, social, diacrónica o estilística.

Desde el punto de vista de la 'dialectología estructural', que estamos ahora considerando, no hay diferencia esencial entre 'lengua' y 'dialecto', pues el conjunto de todos los idiolectos de todos los hablantes de una comunidad es el 'diasistema'<sup>11</sup>. Es legítimo, entonces, estudiar los distintos sistemas regionales que componen el "diasistema", manteniéndose en los límites de una 'teoría integrada de la descripción lingüística'<sup>12</sup>. Esos sistemas parciales, areales en este caso, no pueden estudiarse sólo según diferencias en la formalización de inventarios, sino que hay que considerar también la diferente distribución de tal inventario, es decir, que construir un 'diasistema' en base a dos o más sistemas parciales (estructuras dialectales) tiene validez tanto en términos de lo paradigmático cuanto en términos de lo sintagmático que está constituido por la distribución de los fonemas (cómo ocurren en las combinaciones sintagmáticas y también las diferencias de realizaciones concretas de los elementos). El paralelismo entre tales estructuras fonológicas también se reflejará en las estructuras morfosintáctica y semántica, haciendo completo el cuadro de las interrelaciones dialectales<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> El 'diasistema' puede equivaler a 'lengua' en la concepción de E. PULGRAM, "Structural Comparisons, Diasystems and Dialectology", en *Linguistics*, 4 (1964), pgs. 66-82. Para G. FRANCESCATO, en cambio, sería "un dialecto de segundo grado" o 'dialecto de nivel más elevado' que envuelve en el mismo proceso elementos culturales, a diferencia de la 'lengua' ("Structural Comparisons, Diasystems and Dialectology", en *Zeitschrift für romanische Philologie*, Band 81, Heft 5/6, Tübinga 1965, pgs. 486-491).

<sup>12</sup> DELL HYMES, en "Why Linguistics needs the Sociologist", publicado en *Social Research*, vol. 34, n° 4, Nueva York 1967.

<sup>13</sup> Nosotros nos ocupamos especialmente aquí de los problemas fonológicos, donde son muy claras las relaciones entre estructuras dialectales y donde se diferencian mucho los métodos tradicionales de los más modernos. Al final hacemos un pequeño intento de comparación de estructuras lexicales en áreas distintas. Sobre recientes concepciones que agregan a las variaciones espaciales, sociales y estilísticas, la dimensión de variantes diacrónicas en el 'diasistema', puede verse, de G. FRANCESCATO, "Structural Comparisons, Diasystems and Dialectology", ob. cit.; del mismo autor, "Les unités phonologiques dans la perspective diachronique" (en *Festschrift Walter von Wartburg*, Tübinga 1968, pgs. 451-465); JOSÉ P. RONA, "A Structural View of Sociolinguistics", ob. cit.

En nuestra investigación tratamos de seguir estos lineamientos básicos al estudiar los contactos y diferencias del español en determinada área (del litoral) o que abarca varios subsistemas, especialmente en el eje sintagmático.

### **Sociolingüística.**

También hemos trabajado unitariamente en la perspectiva que Weinreich llamó 'dialectología social', cuyos orígenes no son de ninguna manera recientes, ya que surgió poco a poco en la dialectología tradicional y en uno de sus métodos, la 'geografía lingüística'<sup>14</sup>. Ya P. Passy habló hace bastante tiempo de los dialectos verticales, es decir, sociales, cuyo principio de diferenciación es el mismo que rige la existencia de los dialectos geográficos<sup>15</sup>.

Respecto de la geografía lingüística no es ocioso recordar que cuando K. Jaberg puntualizó tres principios en los que había profundizado con el A I S, frente a Gilliéron, se refería concretamente a: 1º) la biología del lenguaje; 2º) la sociología lingüística, y 3º) las relaciones entre las palabras y las cosas por ellas designadas. De esta preocupación por lo social, por la 'dialectología social', se ha ido constituyendo una nueva orientación lingüística que algunos llaman 'sociolingüística', y otros prefieren designar como 'sociología del lenguaje'. Sus finalidades y métodos pueden ser diversos, pero los estudios así orientados se realizan en la perspectiva general de la función del lenguaje en su contexto social, en otros términos, de la acción del lenguaje sobre la sociedad y de la sociedad sobre el lenguaje. Sobre esta nueva orientación no existe una teoría general coherente, pero es indudable que debe incluirse en una concepción integrada del lenguaje y de la lingüística, y no permanecer casi como una disciplina aparte y con un objeto de estudio parcializado. Hasta ahora la 'sociolingüística' o 'sociología del lenguaje' (aunque esta designación implica un punto de vista y perspectivas teóricas más amplias) no puede definirse sino a través de la enumeración de los problemas y enfoques con que los estudiosos la encaran.

<sup>14</sup> U. WEINREICH en "Is a Structural Dialectology Possible?", ob. cit. (en el *Apéndice* a la versión española publicada en Montevideo, 1966).

<sup>15</sup> Recoge esta idea J. P. RONA en *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*, Montevideo 1958. También la consigna W. BRIGHT en "Introduction: The Dimensions of Sociolinguistics", en *Sociolinguistics* Mouton, La Haya-París 1966, pgs. 11-15.

Uno de los hechos más destacables, comprobados a partir de 1954, fue el de que en una comunidad urbana heterogénea, en la cual sus integrantes no tienen 'idiolectos' firmes, hay no obstante tipos rigurosos de variaciones de los hechos lingüísticos según los niveles socioeconómicos de los hablantes y del estilo del discurso<sup>16</sup>. Como lo hemos manifestado antes, nosotros preferimos hablar de dimensión sociocultural, ya que en nuestras comunidades urbanas investigadas existe un alto grado de movilidad social (en base a la obtención de bienes materiales) y por tanto el indicador económico no sirve esencialmente para la definición operacional de las variantes sociales.

El centro de interés de la mayoría de los sociolingüistas durante los últimos diez años han sido los llamados 'macroproblemas' por Fishman<sup>17</sup> que se refieren a la investigación de las maneras en que la diversidad lingüística refleja la diversidad social. Y la meta principal de estos estudios es la de establecer las interrelaciones entre los índices sociales y los índices lingüísticos. Es decir, mostrar que las variaciones o diversidades de una lengua no son 'variaciones libres', como las consideró la lingüística estructural dejándolas de lado, sino que están relacionadas con diferencias sociales sistemáticas, en este caso.

Bright<sup>18</sup> señala justamente que una de las orientaciones de la 'sociolingüística' sería el estudio del alcance de la diversidad, que se refiere a diferencias entre sociedades separadas y a las diferencias entre variedades de una misma lengua. La primera diferencia que puede tratar el lingüista, en este último sentido, sería la multidialectal, que comprende los casos en que las variedades socialmente condicionadas de una lengua se usan dentro de una sociedad o nación( por ejemplo, las variaciones entre [-s] y [-h] en la Argentina).

Para el mismo autor, por otra parte, las diferencias entre estilo formal e informal, determinadas por el marco social o medio ambiente, y que también se ha llamado 'estratificación estilística', es uno de los factores que explican casos de diversidad sociolingüística. Nosotros preferimos presentar esas diferencias de estilo, aunque estén condicionadas por el marco social, como una dimensión del lenguaje al lado de las dimensiones espacial, social y temporal, estudiadas conjuntamente.

<sup>16</sup> El descubrimiento se debe a W. LABOV y se aplicó especialmente en *The Linguistics Differentiation of English in New York City*, ob. cit.

<sup>17</sup> "The Sociology of Language", introducción a *Readings in the Sociology of Language*, ob. cit., pgs. 5-13.

<sup>18</sup> En "Introduction: The Dimensions of Sociolinguistics", ob. cit.

Por último, queremos señalar que entre los intentos recientes de enfocar estos trabajos con perspectiva estructural merecen particular interés las ideas de José P. Rona, quien propone la inclusión de la 'dialectología estructural' dentro de la lingüística interna, al igual que la sociolingüística', entendiéndolo que esto es posible si el propósito es la descripción de una lengua (L 3) con sus variaciones espaciales y sociales y no se aspira a una mera descripción estructural de la lengua opuesta a 'habla' en el sentido saussureano (L 1). Para Rona, el 'diasistema' no se refiere solamente, como sinónimo de L 3, a la estratificación horizontal (dialectal), sino que su representación ideal sería el cubo, a cuyos tres ejes llama 'ejes diastrático, diatópico y diacrónico')<sup>19</sup>. Omite la dimensión de 'estilo' que nosotros, en cambio, consideramos también válida y que puede llevar hasta una situación de 'diglosia', como sucede en algunos países árabes, en la Grecia moderna, en Haití, etc.<sup>20</sup>

¿Y qué puede ser el estilo sino un subcódigo que necesariamente debe integrar el proceso lingüístico?<sup>21</sup> Como lo hemos demostrado en algunos trabajos, las variaciones de estilo hacen más fluidas las diferencias sociolingüísticas y, en ciertos casos, las realizaciones de un nivel de estilo se usan en más de un estrato social o se extienden de una área a otra donde funcionan de diferente manera<sup>22</sup>.

## La variedad.

Tratando ahora de aclarar, luego de analizar particularmente el estado actual de la dialectología y la sociolingüística, la concepción amplia de la lingüística en que se incluyen todos los temas que conciernen al lenguaje, nos referiremos al tratamiento de la 'variedad' propuesto actualmente por muchos estudiosos.

Los análisis formales corrientes nos ponían sólo ante dos opciones: a) las variantes se trataban como sistemas diferentes y la alternancia sería un ejemplo de 'mezcla dialectal' o 'código mixto'; b) las variantes se con-

<sup>19</sup> JOSÉ P. RONA, en "A Structural View of Sociolinguistics", ob. cit.

<sup>20</sup> Lo muestra CHARLES FERGUSON en "Diglossia", *Word*, 15 (1959), pgs. 325-340.

<sup>21</sup> Así lo considera también LABOV, sobre todo en "The Study of Language in its Social Context", ob. cit.

<sup>22</sup> "Grupos consonánticos en el español de Rosario" (en prensa para la revista *Thesaurus*, de Bogotá) y "Diferencias internas en el español del sur del litoral argentino", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, t. II, n° 2, Madrid 1972, pgs. 273-283.

sideraban como 'variación libre' en el mismo sistema y la selección estaría relacionada con el nivel de la estructura lingüística. Las dos opciones colocan la variación fuera del sistema estudiado. Ya hemos dicho que ninguna de las dos opciones son satisfactorias y que en la lingüística actual se s'ente la necesidad de superar esa concepción por medio de una teoría integral del lenguaje que tenga en cuenta las propuestas de la dialectología estructural y de la sociolingüística con similar orientación. Ello no es fácil, pues son grandes las dificultades para identificar las reglas, pautas, fines y consecuencias del uso del lenguaje y mostrar sus interrelaciones en los diversos aspectos que hemos venido mencionando: ejes diatópico, diastrático, diacrónico y estilístico; lo que A. Wallace llama, aunque refiriéndose sólo a la diversidad social, 'organización de la diversidad'<sup>23</sup> y que esencialmente considera a la forma lingüística dentro del contexto humano y no busca una unidad de estructura subyacente a los fenómenos de la lengua, un origen atemporal o continuo en el presente.

Si los idiolectos de todos los hablantes de una comunidad determinada, en el mismo período de tiempo, el mismo estrato sociocultural e 'igual estilo del discurso' son aproximadamente idénticos, la suma de los mismos puede ser considerada como 'lengua' en estricto sentido saussureano y convertirse en objeto de una descripción estructural según el modelo que mejor se adecue a su organización, descripción que sería no sólo sincrónica (como lo preconizó Saussure) sino también sintópica, sinstrática y de un mismo nivel estilístico. Pero la diversidad aparece si consideramos áreas lingüísticas extensas, períodos cronológicos diferentes, estratos sociolingüísticos diversos y distintos niveles de estilo, es decir, que no podemos omitir la variación, sobre todo en lenguas de cultura tan extendidas como el español, si comparamos idiolectos de estratos y niveles distintos pero no externos a la concepción de 'lengua' que manejamos (similar a L3 de Rona aunque más amplia) y que incluye las variantes espaciales, sociales, estilísticas y temporales. El 'diasistema' construido según este punto de vista integral tendría tres dimensiones sincrónicas: espacial, social y estilística, y una dimensión diacrónica también integrada con las anteriores. De acuerdo con esto la 'lingüística sincrónica' incluiría la dialectología y la sociolingüística con perspectivas estructuralistas, así como una 'estilística estructural' cuyo objeto sería el estudio de los subcódigos que utilizan los hablantes según la situación y los tipos de relaciones que los unen entre sí<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> *Culture and Personality*, Random House, New York 1961, pgs. 26-27 y *passim*.

<sup>24</sup> No debe confundirse 'dialectología estructural' con 'tipología'. También en G. FRANCESCATO, "Structural Comparisons, Diasystems and Dialectology", *ob. cit.*

Al lado de ella existiría una 'lingüística diacrónica', la cual tendría en cuenta también en el 'diasistema' la dimensión o aspecto diacrónico. De esta manera la dicotomía radical saussureana 'sincronía-diacronía' se superaría al considerar el 'diasistema' según las cuatro dimensiones señaladas. Por ejemplo, un hablante podrá pronunciar un sonido del lenguaje (realizar las unidades fonéticas) de varias maneras, pero los límites dentro de los cuales podrá hacerlo le están impuestos por la tradición (historia). No obstante, sus errores, al sobrepasar los límites, abren la posibilidad del cambio gradual de la tradición. Las mismas unidades fonológicas pueden ser modificadas mediante la aceptación general de realizaciones fonéticas nuevas que pueden hacer variar las relaciones de las unidades en el plano paradigmático, en el sistema; sin que se olvide en ningún momento la neta distinción entre el plano fonético y el plano fonemático de la lengua<sup>25</sup>.

Aclarados estos principios teóricos fundamentales que sostienen nuestro trabajo, sin pretender ni remotamente agotar los temas y problemas que ellos implican, podemos presentar los hechos según el siguiente marco referencial:

a) intentamos la descripción de ciertos fenómenos lingüísticos de parte del litoral argentino según una teoría lingüística integral que contemple la complejidad real de esos fenómenos;

b) en el relevamiento de los hechos del lenguaje en esta área tuvimos en cuenta las variaciones que presentaban en el aspecto espacial, en relación con estratos socioculturales distintos y niveles en el "estilo del discurso" también diferentes y conforme a procesos de cambio (diacronía);

c) para hacer la descripción deseada debimos trabajar en la perspectiva de la construcción de un sistema de sistemas, o 'diasistema', esbozando parte del sistema del área lingüística ya mencionada que permita posteriormente construir un 'diasistema' del español hablado en la Argentina con la inclusión del estudio de los sistemas de otras áreas lingüísticas del país;

d) tomamos como hechos lingüísticos singularmente aptos para intentar una descripción según los principios enunciados, ciertos fenómenos del nivel de la fonación que nos permitieron establecer el sistema consonántico de la zona con sus variantes y, a modo de ejemplo de la descripción en otro nivel, algunas variaciones de estructuras lexicales en relación con los aspectos o dimensiones establecidos en el 'diasistema';

<sup>25</sup> Para la discusión más detallada de estos principios y las dificultades que entrañan en el nivel fonológico es importante el trabajo de G. FRANCESCATO, "Les unités phonologiques dans la perspective diachronique", *ob. cit.*

e) de acuerdo con todo ello, trazamos un cuadro de las principales diferencias internas del español en el litoral argentino que permite considerar límites de áreas y subáreas lingüísticas. Además, siguiendo ideas de Weinreich en lo referente a los contactos bidialectales, tratamos de mostrar algunos fenómenos de ese tipo, colocando las diferencias existentes dentro de un marco determinado por sus similitudes parciales.

### **Nivel de la fonación.**

La región estudiada es una parte de lo que generalmente se llama 'litoral argentino'. En esta investigación trabajamos en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, aunque esta área litoral se extendería, según se ha señalado, a toda la provincia de Buenos Aires, La Pampa y la región de la Patagonia y, más allá de las fronteras políticas de la Argentina, a zonas del Uruguay<sup>26</sup>.

La investigación se realizó mediante trabajo con informantes, solos o en grupos, en entrevistas registradas en cintas magnetofónicas que se completaron con datos recogidos de oído. Los informantes trabajaron con los encuestadores en diálogos espontáneos entre varios y diálogos libres entre dos de ellos, que nos dieron el tipo de habla de 'estilo informal o coloquial' ("casual speech" de Labov). Además se realizaron entrevistas dirigidas por el investigador con uno o dos informantes y se recogieron datos de la lectura de textos escogidos y en otras situaciones formales como conferencias, discursos, clases, etc. Todo este material ha sido incluido en lo que llamamos 'estilo formal o cuidado', de acuerdo con los estratos socioculturales y los tipos de comunidades relevadas (urbanas, suburbanas, rurales).

Los informantes con los que se realizó el relevamiento fueron de ambos sexos y de distintos estratos socioculturales, para establecer la posible covariancia entre los fenómenos de la estructura lingüística y los de la estructura social.

Para determinar el estrato sociocultural de los hablantes seleccionamos varios indicadores: el grado de educación formal recibida, la ocupa-

<sup>26</sup> Puede verse el trabajo sobre *El español de la Argentina*, de BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, Buenos Aires, 2ª ed., 1964, en que se señalan cinco grandes regiones lingüísticas en el país, entre ellas la que hemos mencionado como del 'litoral'. Estas regiones han sido delimitadas en base a criterios lingüísticos y extralingüísticos y, a pesar del valor del trabajo que es uno de los pocos, o el único, acerca del español en todo el país, debe completarse y/o perfeccionarse con la investigación directa de los hechos lingüísticos en cada área con criterios más actualizados.

ción (previa indagación del prestigio relativo de las ocupaciones en las comunidades estudiadas) y, subsidiariamente, el ingreso familiar. Los hablantes del 'grupo culto' se seleccionaron entre aquellos que habían cursado por lo menos los tres primeros años de la escuela secundaria, y los representantes del habla 'popular/vulgar' eran elegidos entre los que habían cursado la enseñanza elemental (primaria) o parte de ella, aunque luego retrocedieran a un estado de semianalfabetismo, y también entre analfabetos.

Igualmente tuvimos en cuenta, en especial en las zonas rurales y de contactos con otros sistemas regionales, la representación de tres generaciones sucesivas: informantes comprendidos entre los 20 y los 35 años, entre los 36 y los 55 y de más de 55. Ello nos permitió señalar algunos procesos de cambio en marcha y de contactos bidialectales.

Los hechos fónicos especialmente indagados, por ser aquellos en que se manifiestan las principales variaciones, fueron la existencia y realizaciones concretas de: "/ɭ/ e /y/, /s/ y /r/".

### Fonemas /ɭ/ e /y/.

En el área lingüística investigada, el sistema de los fonemas consonánticos excluye a /ɭ/ y las realizaciones de /ɭ/ e /y/ se funden en sonidos distintos: [z̄], fricativa, prepalatal, sonora rehiladaá [z̄̄] fricativa, prepalatal, parcialmente ensordecida, rehilada; [z̄̄] africada, prepalatal, rehilada y [z̄̄] africada, prepalatal, ensordecida rehilada<sup>27</sup>. Representamos como /z/ el fonema que se realiza de tales maneras. La eliminación del inventario consonántico del fonema /ɭ/ y la fusión con /y/ por medio del del fonema /z/ son hechos fonológicos que afectan no sólo al inventario sino también a las relaciones de los fonemas entre sí de acuerdo con sus rasgos distintivos. Es decir, que afectan al eje paradigmático del sistema fonológico. Las distintas realizaciones del fonema /z/ varían según el estrato sociolingüístico considerado así como el nivel estilístico y la extensión espacial. Son hechos que afectan al sistema en su eje sintagmático (distribución y realizaciones concretas de los fonemas), aunque sean resultado de procesos fonéticos de cambios graduales en los idiolectos in-

<sup>27</sup> Seguimos en la notación fonética los signos utilizados habitualmente en el dominio de la hispanística y particularmente los recomendados por la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (Madrid) y que aparecen en el Cuestionario Provisional I, México 1968, para el proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Hispanoamérica (PILEI).

dividuales que luego se generalizaron y produjeron un cambio brusco en el sistema.

El área estudiada es, entonces, de yeísmo rehilado y el fonema rehilado se realiza en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos de distintas maneras:

a) en grandes comunidades urbanas del sur del área, como Rosario, existe una tendencia incipiente, todavía esporádica, hacia el ensordecimiento parcial de la fricativa rehilada en los estratos socioculturales más cultos y especialmente entre los jóvenes, aunque el ensordecimiento no es tan acentuado como se ha señalado repetidas veces en la ciudad de Buenos Aires, sobre todo en el habla de las mujeres de un grupo social elevado minoritario. Pero la mayor parte de los hablantes cultos de Rosario realizan el fonema como [ž].

En el eje de la dimensión estilística las realizaciones ensordecidas aparecen en el 'estilo informal' del habla culta. En el habla popular/vulgar no se registró este ensordecimiento parcial, aunque en el 'estilo informal' recogimos esporádicamente variantes africadas, siempre sonoras. Podríamos entonces exponer gráficamente las realizaciones de /z/ en las comunidades urbanas del sur de Santa Fe del siguiente modo:

Habla culta		Habla popular/vulgar	
Formal	Informal	Formal	Informal
[ž]	[ẓ̌]	[z]	[ẓ̌]
	[ẓ̣̌]		[ẓ̣̌]

Las realizaciones africadas que aparecen esporádicamente en las comunidades urbanas mencionadas se hacen más frecuentes en las regiones del norte de la provincia de Santa Fe y Entre Ríos, en los hablantes de zonas rurales y de localidades urbanas menores del nordeste de Santa Fe y también en las zonas agrícolas del sur de esta última provincia con gran porcentaje de hablantes bilingües (español-italiano) o sus descendientes, desde una línea que corre aproximadamente por las localidades de Sastre, Gálvez y Barrancas hacia el sur, con algunos focos en el norte. De esta sub-área hay que excluir toda la franja ribereña del Río Paraná desde Puerto Gaboto hasta Villa Constitución, de población criolla y relativamente aislada.

Nos parece muy probable que se trata de un fenómeno de contacto entre lenguas diferentes de las cuales el italiano posee, además de otras africadas, una prepalatal, sonora, africada  $\underset{\circ}{z}$ , escrita 'g,gg', resultante de

j, g (e, i) latinas (maggio, maggiore, peggiore, etc.) en los dialectos toscano, romano, y los modernos del norte de Italia. Los agricultores italianos (principalmente del centro y norte de Italia) y sus descendientes pudieron dar una realización africada al fonema rehilado fricativo común en el habla de los nativos del área, a través de correspondencias como 'mayo-maggio, mayor-maggiore', etc, en que el fonema intervocálico /z/ tiene gran similitud fónica en ambas lenguas.

También se registraron realizaciones africadas o africadas-fricativas en partes de Entre Ríos (franjitas del este, oeste y sur) con afluencia de colonización italiana, sobre todo del Tirol y el Piamonte (áreas de Gualeguay, Gualeguaychú, Concordia, Concepción del Uruguay, Diamante, Federal). Estas variantes africadas se recogieron en el habla popular/vulgar, aunque a veces en estilo formal del mismo estrato social también registramos la fricativa, que prevalece en el habla culta.

Para esta subárea, entonces, las variantes de /z/serían:

Habla culta (cuidada)		Habla popular/vulgar	
Formal	Informal	Formal	Informal
[ž]	[ẓ̌]	[ž̂]	[ž̂]
	[ẓ̌̂]	[ž̂]	

Por último, registramos un área al norte de Entre Ríos, limítrofe con la provincia de Corrientes, y nordeste de Santa Fe, desde Reconquista, de coexistencia de yeísmo rehilado, con realización africada de la sonora prepalatal, y de mantenimiento del fonema /l̥/. En esta área se origina realmente un sistema fusionado debido al contacto bidialectal entre el área lingüística de yeísmo rehilado y la de diferenciación fonológica entre /l̥/ e /y/, con realización africada de este último fonema, que empieza precisamente en la franja norte de Entre Ríos y en el triángulo nordeste de Santa Fe y que se extiende a Corrientes, Misiones, este de Chaco y Formosa y al Paraguay.

Como resumen de las variantes de realizaciones del fonema /z/ se obtiene el siguiente esquema de variaciones espaciales, sociales y estilísticas:

	Habla culta	Habla popular/vulgar	
1 —	[ž]	[ž̂]	Formal
	[ẓ̌]	[ž̂]	Informal
2 —	[ž̂]	[ž̂]	Formal
	[ž̂]	[ž̂]	Informal

En este esquema, 1) indica el subsistema de realizaciones en las grandes comunidades del sur de la zona (y aun del centro) y 2) se refiere al subsistema de zonas rurales y de localidades urbanas menores donde se detectaron fenómenos de contactos bilingüales.

El cuadro del eje sintagmático de esta parte del sistema consonántico muestra que los rasgos distintivos del fonema en cuestión son para la subárea 1): consonante, oral, denso y agudo (en la terminología de Jakobson). Para la subárea 2) los rasgos distintivos son: consonante, oral, denso agudo y sonoro.

Por otra parte, el fonema es bigrafémico en toda el área lingüística estudiada ya que está representado en la escritura por *ll* e *y*.

### El fonema /s/.

Esta es una unidad fonológica y también morfé mica, pues actúa como sufijo flexional nominal y verbal (morfofonema nominal de plural y verbal de segunda persona singular en alternancia con *-te*). Por otra parte, como en todo el país, es un fonema poligrafémico, ya que se lo representa en la escritura por los grafemas *s*, *c*, *z*, *x* y los grupos *sc*, *cc*, *xc*: *usa*, *caza*, *cinta*, *extranjero*, *exacto*, *ascensión*, *accidental*, *exceso*.

Del inventario fonemático del español se elimina una sibilante, que en casi todos los casos es la interdental, fricativa, sorda /θ/ (seseo).

En las variantes de realización de /s/ hemos tenido en cuenta dos posiciones:

a) Las realizaciones de /s/ en posición *explosiva*, a principio de palabra y entre vocales. En casi toda el área relevada se realiza concretamente como una sibilante predorsoalveolar, fricativa, sorda [s], en todos los estratos socioculturales y niveles de estilo. Pero en una subárea rural que abarca centro y norte de Santa Fe y franja ribereña del Paraná lindante con Entre Ríos y en todo el interior de esta última provincia (de norte a sur), región agrícola y ganadera, el fonema /s/ en posición explosiva se realiza, sobre todo en los hombres (peones criollos y comunidades ribereñas de pescadores y cazadores, como Puerto Gaboto en Santa Fe), como una sibilante, interdental, fricativa y sorda, eliminándose del inventario fonemático al fonema /s/ predorsoalveolar y sustituyéndolo por la interdental (fenómeno que se ha llamado 'ceceo'). Este fonema interdental es también poligrafémico y se lo representa en la escritura por las mismas grafías que /s/ en las zonas de 'seseo', según dijimos antes<sup>28</sup>;

<sup>28</sup> El 'ceceo' ha sido mencionado muchas veces como existente entre los vie-

b) la /s/ *implosiva*, final de sílaba y de palabra, se realiza de distintas maneras según los estratos socioculturales y los diversos estilos. En general, podemos decir que para todo el área estudiada se registran las siguientes variantes:

1) Una aspiración sorda delante de consonantes sordas y sonoras y al final de palabra [b̥] en el habla culta, tanto en estilo formal como informal. Sólo en los grados más elevados del habla culta, lo que llamamos al principio 'estilo solemne' de los grupos más cultos de hablantes, se mantiene la sibilante [s];

2) cero fónico [—] en el habla popular y vulgar, en estilo informal. En estilo cuidado aparece una aspiración sorda muy relajada.

Estas realizaciones se extienden tanto a áreas urbanas como rurales de Santa Fe y Entre Ríos, prologándose por Corrientes, Misiones, parte de Chaco y Formosa, Córdoba, etc. <sup>29</sup>.

En cuanto a segmentos como /sb/ y /sg/ en el habla popular/vulgar y aun en la culta, presentan fenómenos de asimilación recíproca como resultado de los cuales el primer grupo se realiza en algunas palabras, aunque no todavía en todas, como una bilabial fricativa sorda [ɸ]: [reɸalár], [reɸalón], [reɸaloso]. Este fenómeno se representa en la grafía popular con f. En el estilo informal del habla culta también hemos registrado esta realización del grupo. Más generalizada está la realización del grupo /sg/ como una consonante velar y sorda [x], fruto también de la asimilación recíproca de los elementos: [dixú<sup>h</sup>to]. [raxár], [raxunár]. De acuerdo con todo lo dicho sobre el fonema /s/ en el área estudiada, se pueden sistematizar los datos de la siguiente manera:

a) posición explosiva:	1- /s/		
	2- /θ/		eje paradigmático
b) posición implosiva:	Habla culta	Habla popular/vulgar	
	1- [s]	[b̥]	Formal
	[h]	[ - ]	Informal

los criollos campesinos de los antiguos 'pagos' de la provincia de Buenos Aires, como Luján, Areco, Arrecifes, etc. Pero es en Entre Ríos, entre la población criolla, que se registra el 'ceceo' con mayor intensidad, vitalidad y difusión.

<sup>29</sup> Lo señala igualmente la Sra. VIDAL DE BATTINI en su libro *El español de la Argentina*, ob. cit. Saliendo de la provincia de Santa Fe hacia la de Buenos Aires (parte noreste) y aun en la capital del país, observamos similares realizaciones, de modo que es dudoso incluir esta última provincia en un área de /s/ bien pronunciada.

Estos fenómenos de las realizaciones de /s/ en posición implosiva así como los fenómenos de combinación en los grupos bifonemáticos /sg/ y /sb/ se refieren al eje sintagmático.

Los rasgos distintivos del fonema /s/ (explosivo) son en la subárea 1 (de seseo): consonante, oral, difusa, aguda, continua, sorda. En la subárea 2 (ceceo) /s/ es sustituida por /θ/ que ocupa igual lugar en el sistema, pero tiene una realización más adelantada y timbre ciceante.

### El fonema /r̄/.

Los dos tipos principales de realizaciones del fonema /r̄/ que se han señalado en la Argentina, vibrante múltiple [r̄] y fricativa asibilada [r̥̄], delimitan claramente dos subáreas en la zona que investigamos. La primera de ellas, la de [r̄], ocupa la subárea menor y se difunde desde los grandes centros urbanos del sur, como Rosario, hacia el interior. El área de la difusión de la vibrante múltiple abarca, hasta ahora, el sur de la provincia de Santa Fe, desde una línea que pasa por la misma ciudad de Santa Fe (donde ya se dan coexistentemente las dos variantes), Esperanza, Rafaela y San Justo. En esta zona de transición se registraron también, sobre todo en el habla popular/vulgar, realizaciones fricativas y asibiladas. La zona de transición se extiende todavía un poco más al norte de la provincia de Santa Fe, y es evidente que la coexistencia general de las dos variantes espaciales se debe al contacto bidialectal entre las áreas de [r̄] y de [r̥̄], que origina un tipo de dialecto mixto (o fusionado) en tal punto del sistema fonológico. Se debe excluir también de la subárea de [r̄] la franja costera del Paraná en la provincia de Santa Fe, que forma parte de la otra subárea, de mayor extensión geográfica, de [r̥̄] fricativa.

Esta variación en la dimensión espacial se registra en cada una de las dos subáreas, en todos los estratos sociales y estilos del discurso. La [r̄] en el sur de Santa Fe y la [r̥̄] en el resto del territorio de las dos provincias son generales. Sólo hemos registrado una variante que indica un principio de cambio (dimensión diacrónica) en la franja ribereña del sur de Santa Fe, aproximadamente desde Puerto Gaboto hacia el sur, donde en la generación joven, y sobre todo en las mujeres, se oye una [r̄] semivibrante al lado de la fricativa asibilada y también, esporádicamente, la plenamente vibrante, seguramente debido al contacto con la zona circundante que es de [r̄] <sup>30</sup>.

<sup>30</sup> El proceso de difusión de la /r̄/ vibrante se inició en la Argentina desde

Podríamos sintetizar los resultados de la investigación para esta parte del sistema consonántico de la siguiente manera, señalando los rasgos distintivos que en cada caso presenta el fonema /r̄/:

subárea 1 — líquida (rasgos consonántico y vocal), interrumpida, tensa;  
 subárea 2 — líquida, continua (la tensión no la consideramos como un rasgo distintivo frente a /r/ por ser la fricativa asibilada una consonante relajada, que se forma con una tensión relativamente débil de los órganos articuladores).

### Conclusiones:

Como se ha visto, para cada uno de los fonemas estudiados se pueden señalar subáreas con diferencias en los ejes paradigmático y sintagmático, fruto de procesos fonéticos.

Pero toda el área lingüística considerada tiene un inventario fonemático con diecisiete fonemas consonánticos, ya que no existe /l̄/ ni diferenciación entre /s/ y /θ/, que según las subáreas se pueden sustituir mutuamente (subáreas de 'seseo' y de 'ceceo'). Los rasgos distintivos de estos fonemas son diferentes de los del resto del sistema del español descrito por E. Alarcos Llorach para una parte del español peninsular (eje paradigmático). En el eje sintagmático hay diferentes realizaciones de los fonemas según las dimensiones espacial, social, diacrónica y estilística. El inventario fonemático (del sistema de las consonantes) para el sistema del área estudiada y que formaría parte de un 'diasistema' del español argentino es el siguiente:

/p-b-f-φ<sup>31</sup> -t-d-č-z-s-θ-k-g-x-m-n-ñ-l-r-r̄/.

la ciudad de Buenos Aires hacia el interior. La [ɹ̄] es más antigua y prevalece en territorios de establecimiento primitivo de los españoles y de cultura tradicional y conservadora. B. MALMBERG ha señalado que la /r̄/ está aislada en el sistema consonántico español y su vibración múltiple sólo es distintiva en posición intervocálica, por lo cual fácilmente se sustituye en algunos dialectos la diferencia de duración por la cualidad fonética, es decir, por la [ɹ̄] asibilada. En "Tradición hispánica e influencia indígena en la fonética hispanoamericana" (*Presente y futuro de la lengua española*, t. II, Madrid 1964, pág. 237).

<sup>31</sup> La /f/ suele realizarse como una fricativa bilabial [φ], por lo cual en final de sílaba ante consonante llega a ser sólo una aspiración sorda [h] semejante a la de /s/ en similar posición: [náhta], [nahtalína], [ahganihtán].

El esquema que relaciona estos fonemas de acuerdo con los rasgos distintivos que los distinguen sería el que sigue:

	Graves, difusas	Agudas difusas	Graves, densas	Agudas, densas
	Interrup. Cont.	Interrup. Cont.	Interrup. Cont.	Interrup. Cont.
				Sorda Sonora
Sordas	p	f, φ	t	s, θ
Sonoras	b	d	k	x
			g	ç
				z

#### Líquidas

l — r — ñ

En la subárea de /r̄/ fricativa asibilada la oposición r/r̄ es de interrumpida a continua. En las regiones de /z/ africada la oposición entre /c/ y /z/ se reduce a sonora frente a sorda. En los demás casos es de sorda/sonora e interrumpida/continua.

### Nivel del léxico.

En este nivel sólo queremos presentar, a modo de simple ejemplo, una comparación entre el léxico de la lengua popular/vulgar recogido en dos zonas diferentes. Se trata de un ejemplo del mismo estrato socio-cultural que se refiere a campos de designaciones populares de algunos tipos de enfermedades. Las variantes que se observan en el corpus de las designaciones de la lengua popular/vulgar se refieren a la dimensión espacial, ya que los datos se recogieron en áreas suburbanas de Rosario, y de una zona rural semiaislada y de población criolla de la isla cercana a Rosario llamada Charigüé<sup>32</sup>. El 'campo de designaciones' obtenido en cada caso muestra ciertas diferencias que, evidentemente, son resultado de cosmovisiones también en parte diferentes. El conjunto de datos obtenidos está también en relación con el grado de conocimiento sobre la medicina y su terminología que los hablantes tienen según su estratificación socio-cultural.

<sup>32</sup> Los datos referentes a la isla Charigüé fueron recogidos y elaborados en un trabajo todavía inédito de la Prof. Susana Boretti de Macchia, "El habla del Charigüé: aspectos léxicos y cosmovisión". Sobre áreas suburbanas recogió los datos, según nuestra guía, la Prof. Beatriz Calvo de Saravalli.

Es evidente que en una estructura de designaciones ( o campo de designaciones) la concepción popular de la clasificación del léxico no se corresponde con la científica que trata de seguir límites reconocidos dentro de la realidad, cuando los hay, mientras que la lengua popular impone sus conceptos a la realidad, según el conocimiento que el pueblo tiene de esa realidad y su visión sobre la misma. Y la clasificación conceptual del léxico está estratificada según las áreas geográficas consideradas, los niveles sociolingüísticos y los estilos del discurso, a los que agregaríamos las variaciones diacrónicas<sup>33</sup>.

Creemos que las unidades léxicas utilizadas para este pequeño ensayo, pertenecen a uno de los aspectos en que mejor se ve la diferencia entre la clasificación popular y la científica. Concretamente hemos elegido las designaciones de enfermedades del cerebro y sistema nervioso (más bien 'alma' en la concepción popular), del aparato digestivo y de la piel.

Primero daremos la lista de designaciones registradas para cada campo con su equivalente aproximado científico, y luego haremos unos esquemas que muestren las coincidencias y diferencias en cada caso. Quereamos señalar que, en general, y sobre todo para las afecciones del 'alma', la lengua popular refleja la gran parte que corresponde al factor mágico o supersticioso en la visión de los hablantes sobre la salud y la enfermedad. Ese factor mágico es muy importante en los métodos de curaciones de tales enfermedades, problema que nos proponemos afrontar en próximo trabajo.

### **Designaciones para afecciones del sistema nervioso (alma) en áreas suburbanas de Rosario:**

mal de ojo (afecciones cuyo origen se atribuye a 'brujerías' y que se manifiestan por dolores agudos de cabeza, depresión, etc.) - hormigas (parestesia) - locura (diversas patologías del cerebro y anomalías de conducta).

### **Afecciones del aparato digestivo (Rosario):**

apéndice (apendicitis) - morranas o almorranas (hemorroides) - lombri-ces, bichos (parásitos) - empacho (indigestión, gastritis, afecciones intestinales) - tifo, tifus (fiebre tifoidea) - correntina, cursiadera (diarrea).

<sup>33</sup> Estas estratificaciones son las que COSERIU llama 'lenguas funcionales' en el interior de una misma lengua histórica. Véase "Les structures lexématiques" (*Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, Heft 1, 1968, pgs. 3-16). También se refiere a la múltiple estratificación de la clasificación conceptual del léxico K. BALDINGER, en *Teoría semántica*, Madrid 1970, pgs. 125 y passim.

**Afecciones de la piel (Rosario):**

virgüela, viruela (viruela) - viruela, virgüela boba (varicela) - colibrilla, culebrilla (herpes) - anés (acné).

**Charigüé:**

En la isla *Charigüé* se recogieron los siguientes datos:

**Sistema nervioso:**

mal de ojo, tener un mal (males nerviosos producidos por 'brujerías') - dolor de cabeza.

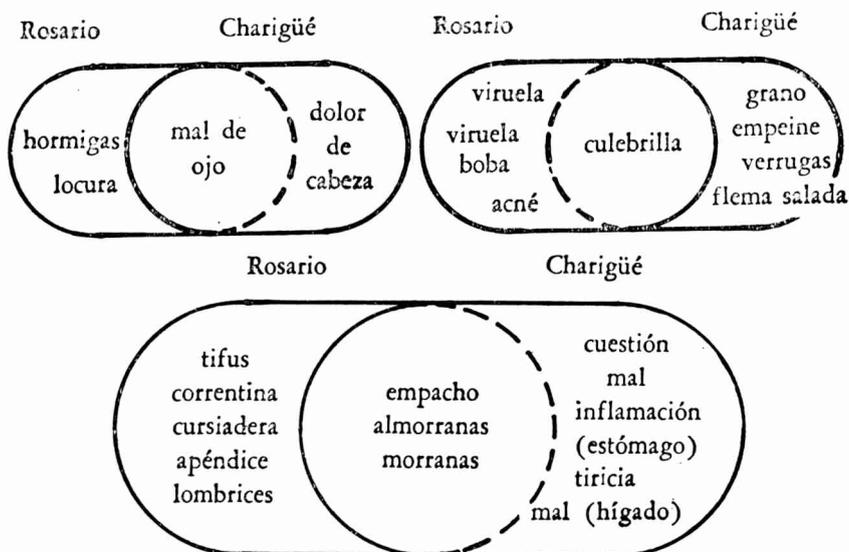
**Aparato digestivo:**

empacho (igual que en Rosario) - cuestión del estómago, inflamación del estómago, mal de estómago (gastritis) - morranas (hemorroides) - tiri-cia (ictericia) - mal de hígado (diversos afecciones hepáticas).

**Piel:**

colibrilla, culebrilla (herpes) - grano (urticaria) - flema salada (especie de pelagra) - empeine (afección de la piel de la parte inferior del vientre) - verrugas.

En esquemas:



Los esquemas nos aclaran las coincidencias en una y otra zona, así como sus diferencias, que son bastante notables por tratarse de comunidades cercanas, aunque la isla Charigüé no tiene medios de transportes buenos con Rosario, lo que explicaría su aislamiento respecto de esta ciudad.

Por último, queremos señalar la abundancia de nombres generales como: *cuestión, mal, inflamación*, que indica la deficiencia casi total en el conocimiento de la terminología no sólo médica, sino de grupos socio-culturales con mayor conocimiento lingüístico y científico.

NÉLIDA ESTHER DONNI DE MIRANDE

Universidad de Rosario